

ISSN: 1579-9794

Una traductora pionera de linaje real y ascendencia alemana: Sor Constanza de Castilla (s. XV)

A Pioneer Translator of Royal Lineage and German Descent: Sister Constanza de Castilla (XV century)

CARMEN CUÉLLAR LÁZARO
carmen.cuellar@uva.es
Universidad de Valladolid

Fecha de recepción: 14 de octubre de 2018

Fecha de aceptación: 1 de noviembre de 2019

Resumen: El objetivo de este artículo es sacar a la luz la figura de Sor Constanza de Castilla (s. XV), una de las primeras traductoras en lengua castellana. Esta monja dominica es un ejemplo de cómo en esa época las mujeres pudieron acceder a un nivel cultural desde el que se iniciaron como escritoras y traductoras, dentro de la vida monacal y en el seno de la aristocracia. Sor Constanza de Castilla, de linaje real y ascendencia alemana, fue una influyente y poderosa priora que, en el seno del convento, no sólo compuso oraciones y obras devotas, sino que también fue recopiladora de textos y traductora, faceta esta última que más nos interesa poner en valor en este estudio. En esta investigación analizamos su obra, el manuscrito *Devocio y Oficios*, que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid y que servía para la oración y el canto de los oficios a las monjas de su convento. Esta religiosa combina en su devocionario la formación y la doctrina, los dos ejes del carisma de la comunidad religiosa a la que pertenece, la Orden de Predicadores. En una vida dedicada a la oración dentro del claustro, las traducciones, como parte esencial del manuscrito, se convierten en un aspecto central de la existencia diaria de la comunidad.

Palabras clave: Traducción monacal, Traductor religioso, Traductor dominico, Orden Dominica, Orden de Predicadores, Sor Constanza de Castilla.

Abstract: The purpose of this article is to shed light on Sister Constanza de Castilla (XV century), one of first translators of the Spanish language. This Dominican nun is an example of how women in the era could access a higher level of culture by beginning as writers and translators within the monastic life and in the heart of the aristocracy. Sister Constanza de Castilla, of Royal lineage and German descent, was an influential and powerful prioress that, at

the heart of the convent, not only composed prayers and works of devotion but also compiled many texts. Above all else, this study highlights her role as a translator. In this investigation we analyze her Book of Devotion, a work that is conserved in the National Library of Madrid and that was utilized for prayer and song at the services for the nuns in her convent. This religious text combines teachings and doctrine in its book of prayer, the two axes of charisma of the Order of Preachers, the religious order which it belongs to. In a life dedicated to prayer within the cloister, the translations, an essential part of the manuscript, became a central aspect to the daily aspect of the community.

Keywords: Monastery translations, religious translator, Dominican translator, Dominican Order, Preachers Order, Sister Constanza de Castilla

INTRODUCCIÓN¹

Los monasterios han desempeñado un papel destacado en la historia de España como espacio privado elegido por algunas mujeres no sólo para canalizar sus deseos de religiosidad, sino también para poder expresar sus ideas con mayor libertad, o incluso evitar un matrimonio no deseado. Tal y como ya hemos destacado en otros estudios (Cuéllar Lázaro, 2013a: 60) muchas mujeres, en especial de la clase noble, optaban por buscar la paz y la dignidad en el claustro, convirtiéndose así en un espacio privilegiado para la escritura femenina. El monacato les permitía una realización personal e intelectual que no hubiera sido posible fuera del convento (King, 1993: 129)².

En este contexto, no es de extrañar que, en general, las primeras escritoras y, por ende, traductoras en lengua castellana, se vinculen a la nobleza, con una mayor o menor conexión con el mundo conventual. Este es el caso de Sor Constanza de Castilla, una de las primeras escritoras en lengua castellana del siglo XV. En este estudio nos acercamos a la figura de esta religiosa dominica para destacar de ella su labor como traductora, además de escritora y recopiladora de textos religiosos. Comenzamos con unas notas biográficas para situar a la autora en su contexto, lo que nos permitirá una mejor comprensión del contenido y de la intención de su obra.

¹ Trabajo realizado en el marco del Proyecto nacional de Investigación, financiado por el Ministerio de Economía, Industria y Competitividad, Ref.: FFI2014-59140-P «Catalogación y estudio de las traducciones de los dominicos españoles e iberoamericanos» otorgado a la Universidad de Valladolid, en el que han participado investigadores de distintas universidades de ámbito nacional e internacional. Cfr. página web del proyecto <http://traduccion-dominicos.uva.es/>
² Cfr. King (1993: 129), González de Fauve *et al.* (2001: 244), así como Ruiz Guerrero (1996: 61). En este último estudio, la autora intenta acercarse a la mujer del Renacimiento en su diversidad de clases y actividades, tomando como escenario la Europa occidental entre 1350 y 1650.

1. ACERCAMIENTO A LA BIOGRAFÍA DE ESTA SINGULAR RELIGIOSA

La figura de Sor Constanza de Castilla es rescatada del olvido a comienzos de los años noventa, gracias a los estudios de Huélamo San José (1992 y 1993), a los que siguieron las investigaciones de Surtz (1995: 41-67 y 160-170 e *ídem* 1996), Muñoz Fernández (1995: 123-159) y Wilkins (1995 e *ídem* 1998)³. Desde entonces, se han incrementado los estudios centrados en esta singular religiosa, de clase noble e intensa actividad dentro y fuera del convento. Se desconoce la fecha de nacimiento de esta monja dominica, aunque hubo de ocurrir antes de 1405, fecha en que falleció su padre, el infante Juan de Castilla, fruto del polémico matrimonio de Pedro I con Juana de Castro⁴.

Sor Constanza fue, por lo tanto, nieta del rey Pedro I de Castilla, hijo de Alfonso XI de Castilla, quien a su vez fue bisnieto de Alfonso X, hijo de Beatriz de Suabia. Esta noble alemana de la dinastía Hohenstaufen se convirtió en reina consorte de Castilla y León por su matrimonio con Fernando III de Castilla. Amante y protectora de la cultura, Beatriz de Suabia inculcó estos valores también a su hijo, que pasó a la historia con el apodo de Alfonso X El Sabio⁵. Sor Constanza fue también una mujer culta y, como su hermano Pedro, fue consagrada al servicio de la iglesia, protagonizando ambas brillantes carreras eclesiásticas. Pedro fue consecutivamente obispo de Osma y de Palencia, y ella profesó muy joven en el Convento de Santo Domingo el Real en Madrid, ejerciendo como priora durante casi 50 años

³ Anteriormente, en 1919, el fraile dominico Luis González Alonso Getino (1877-1946) publicó un estudio sobre el Convento de Santo Domingo el Real de Madrid en el que se recoge abundante documentación sobre las acciones de Sor Constanza de Castilla como priora: «El ingreso de doña Constanza en Santo Domingo el Real, seguido de un priorato de cincuenta años en íntima relación con los Reyes, nos lleva a la época más brillante del convento» cfr. Alonso Getino, 1919: 19. Este fraile dominico, instituido como «Cronista de la Provincia de España, OP» en 1914, fue un prolífico escritor y a su vez traductor, tal y como hemos expuesto en otros trabajos, véase su labor traductora en Cuéllar Lázaro, 2018: 22-23.

El *Proyecto Bieses (Bibliografía de escritoras españolas)* recoge en el listado de autoras también a esta monja dominica, cfr. la página web del proyecto: <http://www.bieses.net/lista-de-autoras/>.

⁴ Cfr. Rábade Obradó, 2003: 229 «se considera indudable la celebración de esta boda, tras pronunciar sentencia de nulidad del matrimonio con Blanca de Borbón, aunque afirma que la unión apenas duró un día, y que los esposos jamás volvieron a verse. En esta circunstancia, no es extraño que se haya puesto en duda que el citado infante Juan fuera en verdad hijo de Pedro I, aunque los muchos años que permaneció preso en las cárceles trastamaristas parecen indicar que existía ese parentesco.» Cfr. también Pérez de Tudela y Velasco, 1989: *Las mujeres en la vida del rey Pedro I de Castilla*, 369-384.

⁵ Alfonso X El Sabio fue un rey polifacético interesado por multitud de disciplinas de la época: la historia, las ciencias, la literatura, el derecho, etc. Impulsó la Escuela de traductores de Toledo, en la que surgió una forma estandarizada de castellano medieval, conocida como «castellano alfonsino», institucionalizando el uso del castellano como lengua estándar (Fernández-Ordóñez, 2004: 381).

entre 1416 y 1465 (Rábade Obradó, 2003: 229)⁶. Protegida por su prima Catalina de Lancáster, de cuya mano entró en el convento, mantuvo armónicas relaciones con los distintos monarcas que se sucedieron en el trono, Juan II y Enrique IV, quienes la honraron con el trato de pariente (Huélamo San José, 1992: 133). Su condición de priora le permitió llevar en este convento un intenso programa de reorganización de la institución, que afectó tanto a sus edificios y dependencias como al orden conventual. Finalizó la iglesia que comenzó el rey Alfonso XI, construyó la capilla mayor, el claustro y el refectorio. En las nuevas construcciones dejó inscripciones que perpetúan en piedra su intensa actividad. Asimismo, le permitió reivindicar la memoria de su linaje y la de su familia, consiguiendo que trasladaran al monasterio los restos mortales de su abuelo, el rey Pedro I de Castilla, así como los de su padre, Juan de Castilla⁷.

De la misma manera, como religiosa de linaje real, esta poderosa e influyente priora tuvo muchos privilegios en el convento: podía administrar libremente sus bienes, se la eximía de ciertas obligaciones como la de respetar la clausura, vestir el hábito o acudir a los lugares de reunión de la comunidad, así como realizar desplazamientos a la Corte para gestionar asuntos económicos relacionados con el monasterio⁸.

De Sor Constanza de Castilla se conserva hoy en día su sepulcro, que está expuesto en el Museo Arqueológico Nacional de Madrid, lugar al que se llevó tras la demolición del monasterio de Santo Domingo el Real en 1869. Inicialmente debió estar colocado en el coro de la iglesia del monasterio y se leía el siguiente epitafio en letras doradas:

AQUI YACE SEPULTADA LA MUI NOBLE I MUI RELIGIOSA
SEÑORA DOÑA CONSTANZA DE CASTILLA, HIJA DEL INFANTE

⁶ Otros investigadores afirman que fue priora de dicho monasterio entre los años 1417 y 1462, cfr. Carrasco Lazareno, 1996: 249.

⁷ En la Iglesia se leía la inscripción: «A loor de nuestro Señor Dios, Sor Constanza, nieta del muy alto y muy esclarecido príncipe el rey don Pedro, hija del muy excelente y precioso señor don Juan y de la Señora doña Elvira, hija de Beltrán de Heril, del reino de Aragón». En el refectorio figuraba el siguiente texto: «Este refitorio hizo la señora doña Constanza, nieta del rey don Pedro e hija del infante don Juan Hízole con las limosnas del obispo don Pedro de Castilla, obispo de Osma, su hermano» (Muñoz Fernández, 2011: 45).

⁸ Sor Constanza obtuvo de los papas y autoridades dominicas numerosas prerrogativas espirituales y materiales, tanto para ella como para su comunidad, lo que le permitió conseguir una posición de poder y autonomía personal. Para una descripción más detallada de estos privilegios cfr. Muñoz Fernández, 1995: 128-136. Ya en 1919 el padre Alonso Getino comenta: «Es difícil resolver si en la interminable prelación de la Infanta-monja tiene más interés sus relaciones con los Reyes, o con los Pontífices, o con la Comunidad misma, o con la propia familia de doña Constanza, [...] No soñaría la reina doña Catalina, cuando mandó al Convento a su prima la infantita doña Constanza, que iba a hacer con ella tan gran regalo como hizo a la Comunidad» (Alonso Getino, 1919: 129-130).

DON JUAN, NIETA DEL REY DON PEDRO. FUE MONJA PROFESA DE ESTA CASA Y PRIORA DE ELLA MUCHOS AÑOS, I MURIO AÑO DE CUATROCIENTOS I SETENTA I OCHO. (Arco, 1954, p. 299)⁹

Conocidos los datos sobre la biografía de esta mujer extraordinaria, nos parece coherente pensar que la iconografía funeraria de esta influyente priora, la máxima autoridad monástica en el convento durante muchos años y, a su vez, mujer de noble linaje, serviría no solo para preservar y custodiar su figura sino también para enaltecerla, arropada por su familia de ascendencia real. En este sentido, ponemos en valor que la traducción intersemiótica realizada para plasmar en una escultura la iconografía de esta longeva religiosa ilustra, por un lado, los dos ejes fundamentales de la Orden de Predicadores: la predicación y la formación (de esta manera, la imagen recreada pétreamente en torno a la que se erige este sepulcro, la priora yacente con un libro en su seno, se convierte así en un arma más de catequesis y persuasión, como también lo son la palabra y el gesto); y, por otro lado, esta iconografía funeraria realza el poder y la influencia que tuvo en su época esta religiosa de origen noble¹⁰.

2. SU TRIPLE FACETA DE ESCRITORA, RECOPILADORA Y TRADUCTORA

Sor Constanza de Castilla es la autora de un devocionario, redactado en latín y en romance castellano, que se elaboró en la Castilla del siglo XV. El manuscrito no incluye portada ni título, de ahí las variantes que se registran en el título: el *Inventario general de manuscritos de la Biblioteca Nacional*, lo registra con el número 7495 y lo denomina *Libro de horas y devocionario compuesto por una monja dominica, en latín y castellano*¹¹.

⁹ Cfr. asimismo Núñez Rodríguez 1989, quien aporta interesantes detalles sobre la iconografía del sepulcro. Sobre la singularidad de este monumento funerario véase además Rodríguez Núñez y Díaz Tie, 1989: 312.

¹⁰ Desde el punto de vista artístico, la creación del sepulcro implica a su vez unos conocimientos humanísticos y religiosos de los autores que lo realizaron, para ser capaces de traducir desde una perspectiva escultórica, el programa iconográfico.

¹¹ Cfr. *Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*, XII (7001 a 8499) Ministerio de Cultura, Dirección General del libro y bibliotecas, Madrid, 1988, p. 109. Recuperado de: <http://bdh-rd.bne.es/viewer.vm?id=0000166854&page=1>.

7495

Libro de horas y devocionario compuesto por una monja dominica, en latín y castellano.—S. XV-XVI, vitela, 165 × 108 mm., 103 ff.

Con orla ornamentada del f. 1, iniciales en oro y colores y adornos caligráficos.

DOMINGUEZ BORDONA, *Mss. con pinturas*, I, p. 277, n. 609. JANINI-SERRANO, pp. 93-95, n. 71.

Imagen 1. “Numeración, título y características del manuscrito”

Fuente: *Inventario general de Manuscritos de la Biblioteca Nacional* (1988: 109)

Sin embargo, en el lomo de la encuadernación moderna que se conserva en la Biblioteca Nacional de España, aparece el manuscrito bajo el epígrafe *Devocio y oficios*¹².



Imagen 2. “Extracto del lomo de la encuadernación moderna”

El manuscrito consta de 103 folios y según diversos expertos fue escrito en la segunda mitad del siglo XV, entre 1454 y 1474. Para Huélamo San José (1993: 128) estaríamos ante una autoría única, excepto el último folio (103r), que sería posterior (hacia 1500). Otros investigadores, como Wilkins (1998: XVI), hablan de hasta cuatro manos distintas en el manuscrito, que habría sido mandado copiar o incluso ella misma dictaría porque se trata de una escritura profesional de escribas. Por otra parte, Carrasco Lazareno (2004: 57) opina que los últimos seis folios llevan la pluma de tres escritores distintos, entre ellos, la de la propia monja en fecha próxima a su muerte.

El último estudio de Cortés Timoner (2015b: 29) incide en la idea de que el manuscrito, a excepción del folio 103r¹³, fuera escrito por sor

¹²El manuscrito original está disponible digitalmente en el siguiente enlace: <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000145518>.

¹³ La fuente original manuscrita está numerada de tal modo que cada folio lleve un número y se refiere al anverso (página impar) y al reverso (página par), lo que se denomina foliación, de ahí que al número de folio se añada *v* (anverso) y *r* (reverso).

Constanza, conjugando esta monja así varias tareas: por un lado crea sus propios textos en castellano y latín, pero por otro recopila e interpreta textos anteriores, traduciendo del latín al castellano. Podía pensarse, no obstante, que el devocionario se fuera componiendo en varias etapas y que en algunos de estos periodos de redacción se introdujeran correcciones, lo que explicaría las adiciones, retoques y distintos tipos de letra que se perciben a lo largo del manuscrito. Llama la atención, asimismo, la letra tan cuidada y los adornos de los márgenes y letras capitales, algo a lo que se dedicaban muchas religiosas medievales, por lo que no es de extrañar que la iconografía fuera también de su autoría¹⁴. Además, parece patente que el devocionario fuera escrito principalmente para el uso privado dentro de los muros de su convento. No hay que olvidar la importancia que ejercía la figura de la priora como ejemplo de guía espiritual y autoridad moral y, por ello, su gran influencia en la vida conventual¹⁵.

A continuación, vamos a realizar una introspección a la obra desde una perspectiva traductológica. Para ello partimos de la estructura que propone Cortés Timoner (2015a: 40ss.), dividiéndola en cinco núcleos temáticos¹⁶:

En el primer apartado se destaca la Oración de la Vida y Pasión de Jesús (ff. 1r-31r), y se desarrolla en cuarenta y cuatro capítulos, en los que se mencionan episodios de la vida de Cristo hasta su crucifixión, siguiendo un orden cronológico. En esta oración, aunque predomina el castellano, aparece intercalado en múltiples ocasiones texto en latín, ya sea en los encabezamientos, como «*Ihesu miserere mei*», o en palabras tomadas literalmente del evangelio: «*Nunc dimictis seruum tuym domine secdim verbum tuum in pace [...]*» (f. 2r-2v). Incluso a veces comienza una oración en castellano y la concluye en latín: «Señor muy excelente que muriendo en la cruz fueste vençedor [...] *G[lor]ia in exçelsis deo*» (ff. 19v-20r).

Destaca esta primera oración en el conjunto del libro porque es creación de la autora, es decir, no es una reelaboración o una traducción de pasajes en latín. Sor Constanza desarrolla en su obra un estilo muy emotivo,

¹⁴ Carrasco Lazareno (2004: 41) destaca del manuscrito «la regularidad y belleza de la escritura e, incluso, la propia ornamentación, que le confieren prestancia y solemnidad notorias». Cfr. en este sentido también Cortés Timoner, 2015a: 39-40.

¹⁵ Baranda (2002: 43) pone de relieve que el proceso de creación de la obra fue posible por dirigirse a un público femenino restringido, ante el cual la autoridad era indiscutible, aunque ella adoptara una actitud sumisa y humilde frente al clero y la Iglesia, como veremos más adelante. También Muñoz Fernández destaca que la difusión de su obra previsiblemente no traspasó los muros del recinto conventual (2011: 40), que fue escrita principalmente para el uso privado dentro de los muros del convento (Wilkins, 1995: 348).

¹⁶ Cfr. asimismo Cortés Timoner, 2015b: 40-42. Otros investigadores, sin embargo, proponen otras clasificaciones: Wilkins (1995: 340) duda entre ocho o nueve secciones y Huélamo San José (1993) divide el códice en diez apartados.

alternando miradas y diálogos que ejemplifican la influencia de lo dramático, lírico y narrativo que muestran estos textos bajomedievales en torno a la Pasión¹⁷.

Son múltiples las alusiones a la ordenante a lo largo del texto, comenzando ya en el folio 1, en tercera persona:

Esta oración que se sigue compuso una soror de la Orden de Sancto Domingo de los Predicadores, la qual es grant pecadora. E ruega a quantas personas la rezaren que le den parte de su devoçión. E suplica a nuestro Señor que la faga partiçonera de sus mereçimi[en]tos. Dévese dezir esta oraçión ante[s] de la comuniõn. (*Devocio y Oficios*, f. 1r)¹⁸.

Concluye esta oración con una mención a ella misma en primera persona, lo que caracteriza a la oración personal e íntima: «lo, Constança, confieso ser tanto grave pecadora llena de grandes pecados e sin ninguna virtud, que non soy digna de recibir niguna gracia de las por mí suplicadas [...]» (ff. 31r-31v)¹⁹.

Reitera su autoría también al comienzo del segundo grupo de textos piadosos («Este offiçio ordenó la mesma soor sobredicha» [f.31v]), y que centra el interés en la figura de la Virgen, con el Oficio de la Encarnación (ff. 41v-44r) que aparece tras el oficio en latín (ff. 31v-41v). Después se recoge la oración dirigida a los clavos de la pasión, «Oras de los clavos» primero en latín (ff. 44r-58v) y posteriormente en castellano (ff.58v-75r), encabezando la traducción con el siguiente texto en tinta roja: «El romance de las mesmas oras de los clavos» (f. 58v), tal y como se observa en la imagen 3:

¹⁷ Estos géneros literarios tuvieron amplia difusión también a lo largo del Renacimiento. La monja clarisa Isabel de Villena (siglo XV) en su conocida obra *Vita Christi*, nos acerca igualmente con una patética escena a la Crucifixión de Jesús (Cortés Timoner, 2015a: 43).

¹⁸ Cfr. del mismo modo en el manuscrito los folios siguientes: f. 44r, f.75r, f.78v y f.79v. Para la transcripción del texto original del manuscrito nos basamos en Cortés Timoner, 2015b. Cfr. igualmente la transcripción del manuscrito en Wilkins, 1998.

¹⁹ Como veremos más adelante, encontramos varias veces a lo largo del manuscrito menciones en primera persona: «lo, Costança, indigna esclava tuia, te adoro [...]» (f. 20r), «lo, Constança, confieso ser tanto grave pecadora [...]» (f.31r), «Sennora, yo, Constança, indigna esclava tuya, [...]» (f. 78r), «Sennora, yo, Costança. indigna sierva tuia, [...]» (f. 79v), «Sennor, yo, Costança, tu esclava, [...]» (f. 82v), «lo, Constança, me confieso a Ti Sennor, [...]» (f. 101r).

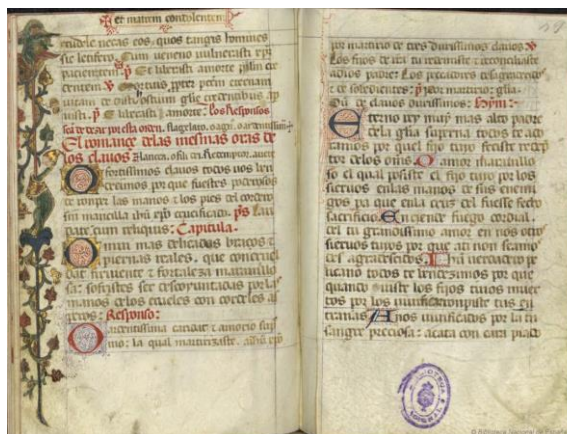


Imagen 3: “Folios 58v-59r del manuscrito *Devocio y Oficios*”

Esta oración de los Clavos fue compuesta para la presentación anual en una celebración especial dentro del convento. El texto indica las primeras palabras de salmos que se recitaban en coro, respuestas, y los comienzos de himnos que debían cantar las monjas (Wilkins, 1995: 340-342)²⁰.

Desde una perspectiva traductológica, observamos que la versión castellana responde al mismo contenido y respeta la estructura de la versión latina, aunque hay partes del texto en las que mantiene la palabra o expresión en latín, sin traducirla. En algunos casos las encontramos escritas en tinta roja, tal y como recoge la imagen 3: *Responso*, *Hymnum*, *Capitula*. La siguiente transcripción del texto lo ilustra:

¡O fortísimos clavos! Todos vos bendecimos porque fuerdes poderosos de ronper las manos e los pies del Cordero sin mancilla, Ihesu Cristo crucificado. *Psalmus. Laudate cum reliquis. Capitula.*
 ¡O muy más delicados braços e piernas reales, que con crueldat firviente e fortaleza maravillosa, sofristes ser descoyuntadas por las manos de los crueles con cordeles ásperos! *Responso*: ¡O ardentísima caridat e amorío supremo, la qual matirizaste a Ihesu Christo por martirio de tres durísimos clavos! [...]
Hymnum. Eterno Rey, muy más alto Padre de la Gloria superna, [...]

²⁰ Sor Constanza debió ser muy devota de la Pasión del Señor, lo cual mostró en esta «fiesta famosa en Madrid en honor de los *Santos Clavos*», celebrada entre Pascua y Pascua dentro del convento, por concesión de los Pontífices (Alonso Getino, 1919: 132).

Ad Matutim. Invitate. Adoremos al Señor, Rey crucificado por nos en la cruz, de tres clavos colgado. *Venite adoremus, venite exultemus Domino.* [...] (*Devocio y Oficios*, ff. 59v-60r)²¹

Esto se reitera a lo largo de todo el texto en romance, alternando palabras en latín «*Leccio prima*» (f. 61r) con aclamaciones «*¡O bone Ihesu! Por cuántos e por quán inextimábiles modos [...]*» (f. 61r)²².

La bella iconografía que acompaña al texto puede ser obra de la propia Sor Constanza o de alguna monja de su convento y, en el caso de la iconografía vegetal, las ramas y los troncos, podrían simbolizar el árbol de la vida que lleva al Paraíso²³.

A continuación, se recogen en el manuscrito oraciones a la Virgen María, quince gozos y nueve angustias (ff. 75r-79v) que continúan con una letanía que «ordeno la sobredicha soror» (ff. 79v-82v).

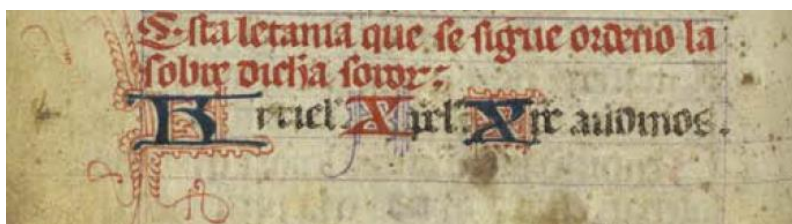


Imagen 4: “Extracto del folio 79v del libro *Devocio y Oficios*”

Concluiría esta parte un fragmento en el que esta dominica madrileña habla sobre su propia obra y sobre ella como autora, «yo conpuse», atribuyendo cualquier posible error a su ignorancia y falta de entendimiento (ff. 82v-83r).

Yo confieso que mi entendimiento non es elevado para lo especular, nin mi coraçón capaz para lo retener, nin mi lengua es digna para lo pronunçiar por el mi grand defecto. Por ende, Señor, si alguna razón o palabra puse non bien dicha o en qualquiera manera yo erré, yo lo atribuyo a la ygnorançia e ynadvertençia que en mí tiene grant logar. Pero si así es, lo qual al presente non viene a mi notiçia, que alguna cosa menos de bien dixese, yo, así como fiel e católica, de agora para sienpre lo revoco e lo anulo. E sométome a la correpción

²¹ Transcripción del texto original según Cortés Timoner, 2015b: 113-114.

²² La investigadora Huélamo San José (1993: 147-150) recoge un listado de vocablos sueltos o frases en latín que Sor Constanza no traduce al romance, entre ellos: «*Ad magnam antiphona*» (59v), «*Ad completam*» (59v), «*Leccio prima*» (61v), «*Leccio secunda*» (63v), etc.

²³ Cfr. Cortés Timoner, 2015b: 46-47. En Huélamo San José (1993: 127-131) encontramos un minucioso e interesante estudio sobre la ortotipografía y el ornato del manuscrito.

de la santa Iglesia. E suplico a Ti, en cuya memoria de tu Encarnación e Pasión yo compuse las cosas sobredichas, que me haga parçionera en los méritos de las personas que lo rezasen, por que en este mundo de todos seas alabado e en el otro seamos consolados con la gloriosa visión tuya, amén. (*Devocio y Oficios*, ff. 82v-83r)²⁴

La tercera parte del libro la constituyen plegarias en latín (ff. 83v-91v), en castellano (ff.91v-93r) y de nuevo en latín (f. 93r), que concluyen con una oración en latín a la que el papa Bonifacio VII otorgó dos mil años de perdón por su rezo (f. 93v), como se observa a continuación en la imagen 5. La alternancia de lenguas latín, castellano, en esta parte de la obra - que no es traducción - ilustra el bilingüismo que caracteriza este texto piadoso.

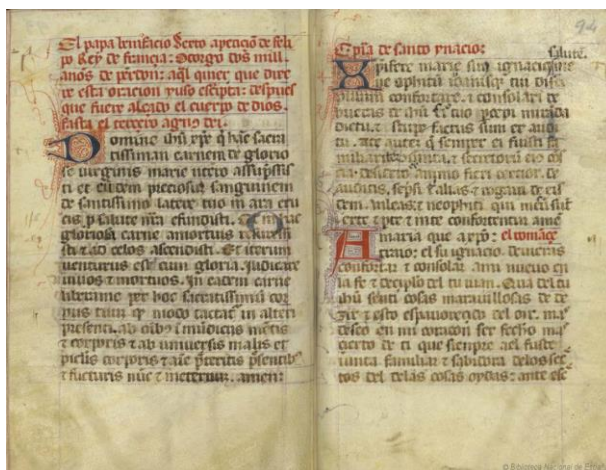


Imagen 5: “Folios 93v-94r del libro *Devocio y Oficios*”

La cuarta parte reúne unos textos en lo que se incluyen cuatro cartas que Sor Constanza transcribe en latín y, a continuación, las traduce al castellano (ff. 94r-97r). Se trata de correspondencia apócrifa de San Ignacio a la Virgen María, así como entre San Ignacio y San Juan. Antes de la traducción al castellano que realiza Sor Constanza de la epístola, dirigida a la Virgen, aparece el epígrafe en rojo «en romance», lo que se repite a lo largo de la obra cuando introduce la traducción de un texto en latín (f. 94r en la imagen 5 y f. 96v en la imagen 6). A continuación, un extracto de la versión en castellano:

²⁴ Transcripción del texto original según Cortés Timoner, 2015b: 127.

A María que Christo trajo. El su Ignacio. Devieras confortar e consolar a mí nuevo en la fe e deçípulo del tu Juan, qua del tu Ihesu sentí cosas maravillosas de dezir e esto espavoreçido del oír, mas deseo en mi coraçón ser fecho más çierto dél de las cosas oýdas. Ante escreví otra vez e te rogué sobre ellas. Valgas en Dios e los nuevos en la fe que conmigo están sean de Ti e por Ti e en Ti confortados. (*Devocio y Oficios*, f. 94r)²⁵

El quinto apartado comienza en el folio 97r. y se extiende hasta el 103v, en ellos la autora expone una serie de preguntas que hay que hacer al enfermo o enferma²⁶ cuando está «en punto de muerte» (ff. 97r-99r). Concluye la obra con una oración de Santo en castellano (ff. 99r-101v) y una «Supplicatio in die mortis» también en castellano (ff. 101r-103v)²⁷.

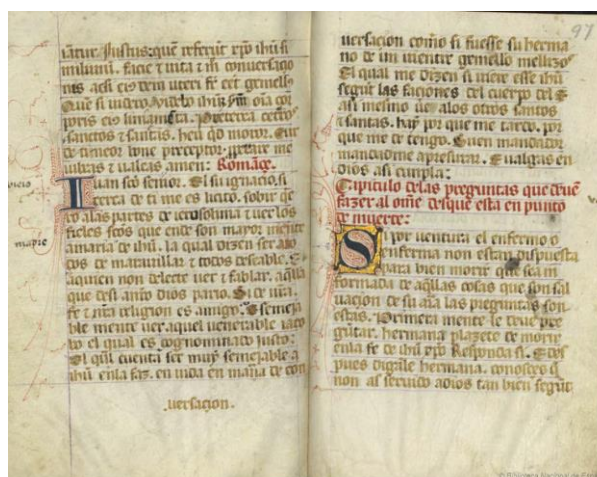


Imagen 6: “Folios 96v-97r del libro *Devocio y Oficios*”

A la pregunta que se planteaba Huélamo San José en 1992, si Sor Constanza era autora, recopiladora o traductora²⁸, que nos sirve de epígrafe para este apartado, podemos responder que es autora porque parte del texto del devocionario es de elaboración propia, pero, además, es recopiladora, porque recoge oraciones, plegarias y cartas. No obstante, lo que queremos destacar en esta introspección es su labor como traductora, porque una parte importante del devocionario, las *Oras de los clavos* y los textos con forma

²⁵ Transcripción de Cortés Timoner, 2015b: 127-128.

²⁶ Un guiño de actualidad en la escritura de Sor Constanza al distinguir en su escrito entre ambos géneros.

²⁷ Como ya se ha comentado, el último folio, 103r, contiene unas invocaciones en letra diferente al resto del libro por lo que se cree que podría no ser de su autoría.

²⁸ Cfr. Huélamo San José, 1992: 144.

epistolar de la parte final, recogen la versión latina y luego la traducción al castellano («romance»). De esta manera, aproximadamente un tercio de la obra lo constituyen distintos tipos de textos traducidos: oraciones, plegarias y epístolas.

CONCLUSIONES

Tras este estudio queremos reivindicar la figura de Sor Constanza de Castilla como una de las primeras traductoras en lengua castellana. Las investigaciones más pormenorizadas de su obra en los últimos años nos permiten afirmar que esta influyente y poderosa priora, de sangre real y ascendencia alemana, compaginó en su escritura, textos como autora, componiendo oraciones y obras devotas, pero también fue recopiladora y traductora, lo que, por otra parte, caracterizaría la manera de escribir de la época. Esta monja dominica tenía los conocimientos de latín suficientes como para redactar oficios litúrgicos en esta lengua y traducir sus escritos - así como los de otros autores - del latín al castellano. Este hecho nos sugiere que su labor traductora sirviera para acercar textos en latín a compañeras del convento que no supieran esta lengua.

Sin lugar a duda, el contexto temporal hace que haya diferencias entre la manera de concebir la traducción en esa época y en la actualidad. No obstante, en lo que respecta a la traducción monacal, la labor traductora de Sor Constanza no es esencialmente diferente de la de un traductor moderno que busca con su traducción expresar la espiritualidad de la obra. En este sentido, encontramos a autores recientes que consideran su labor traductora dentro del convento como una manera de expresar el espíritu del autor más que sus palabras, de ahí las afirmaciones sobre su labor de traducción como un trabajo de “condensación” para exponer la espiritualidad de una obra, tal y como hemos comentado en otros estudios (Cuéllar Lázaro 2013b: 212).

Por otra parte, la figura de Sor Constanza es un ejemplo de cómo en esa época las mujeres pudieron acceder a un nivel cultural desde el que se iniciaron como escritoras y traductoras, dentro de la vida conventual y en el seno de la nobleza. Además, estamos ante una monja dominica que combina en sus escritos el espíritu de la Orden de Predicadores a la que pertenece: la formación y la doctrina. Este binomio hace de ella una mujer culta, cuya obra tiene un fin último: ayudar a orar a las monjas de su monasterio, ellas serían las beneficiarias de estos textos²⁹. Las traducciones, como parte esencial del

²⁹ Si hay algo que caracteriza la figura del traductor religioso es la labor que estos realizan desde su consideración de servicio humilde a la Orden a la que pertenecen, cfr. Cuéllar Lázaro, 2013b e ídem 2014.

manuscrito, se convierten así en un aspecto central en la vida diaria de la comunidad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Alonso Getino, Luis G. (1919). Centenario y Cartulario de nuestra comunidad. *Ciencia Tomista*, 20, pp. 5-21; pp. 129-152; pp. 265-288.
- Arco, Ricardo del (1954). *Sepulcros de la Casa Real de Castilla*. Madrid, España: Instituto Jerónimo Zurita. Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- Baranda, Nieves (2002). Las escritoras españolas en el siglo XVI: la ausencia de una tradición literaria propia. En Lucía Montejo Gurruchaga y Nieves Baranda Leturio (Coord.), *Las mujeres escritoras en la historia de la literatura española* (pp. 33-54). Madrid, España: Universidad Nacional de Educación a Distancia.
- Carrasco Lazareno, María Teresa (1996). Los conventos de San Francisco y de Santo Domingo de la villa de Madrid (siglos XIII-XV). Breves consideraciones históricas, jurídicas y diplomáticas. En José Ignacio de la Iglesia Duarte, Francisco Javier García Turza y José Ángel García de Cortázar (Coord.), *VI Semana de Estudios Medievales: Nájera, 31 de julio al 4 de agosto de 1995* (pp. 239-254). Instituto de Estudios Riojanos.
- Cortés Timoner, María del Mar (2015a). Sor Constanza de Castilla: nobleza, espacios conventuales y palabra escrita. En María del Mar Cortés Timoner, *Las primeras escritoras en lengua castellana* (pp.37-49). Barcelona, España: Publicacions i Edicions de la Universitat de Barcelona.
- (ed.) (2015b). *Constanza de Castilla. Selección de textos*. Barcelona, España: Ube.
- Cuéllar Lázaro, Carmen (2013a). La labor traductora de las clarisas en España. En Antonio Bueno García (ed.), *La labor de traducción de los franciscanos* (pp. 55-76). Madrid, España: Editorial Cisneros.
- (2013b). Franciscanos españoles, traductores de la lengua alemana. En Antonio Bueno García (ed.), *Los franciscanos y el contacto de lenguas y culturas* (pp- 203-217). Praga, República Checa: Universidad Carolina de Praga, Editorial Karolinum.
- (2014). “Die Übersetzungen aus dem Deutschen durch die spanischen Klarissen”. *Lebende Sprachen*, Volumen 59/ 1, abril, pp. 87-106.

- (2018). El traductor dominico como mediador entre lenguas y culturas: del alemán al pangasinán. En Antonio Bueno García (ed.), *Antropología y traducción en la Orden de Predicadores* (pp. 17-37). Berlín, Alemania: Peter Lang.
- Devocio y Oficios. Sor Constanza de Castilla (Manuscrito, fechado entre 1454 y 1474). Biblioteca Digital Hispánica. Libro de Devociones y Oficios. Madrid, España: Biblioteca Nacional de España. Recuperado de <http://bdh.bne.es/bnearch/detalle/bdh0000145518>
- Fernández-Ordoñez, Inés (2004). Alfonso X el Sabio en la historia del español. En Rafael Cano-Aguilar (coord.), *Historia de la lengua española* (pp. 381-422). Barcelona, España: Editorial Ariel.
- González de Fauve, M. E./ Las Heras, Isabel/ Fortez, Patricia de (2001). Los cargos eclesiásticos y religiosos como estrategia de recuperación del poder de los descendientes de Pedro I de Castilla. En *la España medieval*, 24, pp. 239–257.
- Huélamo San José, Ana María (1992). El devocionario de la dominica Sor Constanza. *Boletín de la ANABAD (Confederación de Asociaciones de Archiveros, Bibliotecarios, Museólogos y Documentalistas, ANABAD, Madrid)* 2, pp. 133–149.
- (1993). La dominica Sor Constanza, autora religiosa del siglo XV. *Revista de Literatura Medieval*. 5, pp. 127-158.
- Inventario General de Manuscritos de la Biblioteca Nacional, XII (7001 a 8499) (1988). Madrid, España: Ministerio de Cultura, Dirección General del Libro y Bibliotecas, p. 109. Recuperado de: http://www.bne.es/es/Micrositios/Guias/Inventario_Manuscritos/recursos/docs/invgenmss12x1x.pdf
- Muñoz Fernández, Ángela (1995). *Acciones e intenciones de mujeres: vida religiosa de las madrileñas (ss. XV-XVI)*. Madrid, España: Horas y Horas.
- (2011). Memorias del coro: Constanza de Castilla y las políticas del recuerdo. En Gabriella Zarri y Nieves Baranda Leturio (eds.), *Memoria e comunità femminili: Spagna e Italia, secc. XV-XVII; Memoria y comunidades femeninas: España e Italia, siglos XV-XVII* (pp. 27-47). Florencia, Italia: Firenze University Press/ UNED.
- Núñez Rodríguez, Manuel (1989). El sepulcro de doña Constanza de Castilla su valor memorial y su función anagógica. *Archivo español de arte*, Tomo 62 (245), 1989, pp. 47-60

- Parisse, Michel (1983). *Les nonnes au Moyen Age*. Le Puy, Francia: Christine Bonneton.
- Pérez de Tudela y Velasco, María Isabel (1989). Las mujeres en la vida del rey Pedro I de Castilla. *Anuario de estudios medievales*, 19, pp. 369-384.
- Rábade Obradó, María del Pilar (2003). Religiosidad y memoria política: las constituciones de la capilla de Pedro I en Santo Domingo el Real de Madrid (1464). *En la España medieval*, 26, pp. 227-261.
- Rodríguez Núñez, Clara C. y Díaz Tie, Marta (1989). La mujer Gallega y los conventos dominicos (siglos XIV y XV). Aproximación documental e iconográfica. En A. Muñoz Fernández (ed.), *Las mujeres en el cristianismo medieval. Imágenes teóricas y cauces de actuación religiosa* (303-315). Madrid, España: Marcial Pons.
- Ruiz Guerrero, Cristina (1996). *Panorama de escritoras españolas*, vol. 1. Cádiz, España: Publicaciones de la Universidad de Cádiz.
- Surtz, Ronald E. (1995). *Writing Women in Late Medieval and Early Modern Spain*. Philadelphia, Estados Unidos: University of Pennsylvania Press.
- (1996). Las Oras de los clavos de Constanza de Castilla. En L. Von der Walde (ed.), *Caballeros, monjas y maestros en la Edad Media* (pp. 157-167). México: UNAM.
- Wilkins, Constance L. (1995). El devocionario de Sor Constanza: otra voz femenina medieval. *Actas del XII Congreso de la AIH*. Birmingham, Inglaterra: Birmingham University. Vol. I, pp. 340-349.
- (1998). *Constanza de Castilla. Book of Devotions / Libro de devociones y oficios*. Exeter, Inglaterra: University of Exeter Press.